

SEMANARIO CATÓLICO

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA

Consagrada á la Virgen María, Madre de Dios y Madre de los hombres

Núm. 14.

Alicante 27 Mayo 1899.

Año I.

SUMARIO

La clausura del Círculo Católico.—Doble escándalo.—Solemnidad religiosa, por Antonius.—La peregrinación á San Pascual.—El Hidro-Gravómetro, por D. Manuel Piñón.—Effectus simul, effectus separatim successivus, por D. R. Banús.—*Misceláneas.*—*Sección Religiosa:* Cultos.

La clausura del Círculo Católico

El Círculo Católico de Obreros de esta ciudad ha cerrado sus puertas. Su disolución tanto tiempo temida es desgraciadamente un hecho, por demás triste y lamentable, que debe señalarse con piedra negra en los anales de esta desventurada población, á la que alcanza igual suerte en el orden político, mercantil é industrial que en el religioso: la indiferencia, la anemia y la muerte.

En vano han sido todos los esfuerzos realizados para sostener un centro de cultura, de recreo y de propaganda católica, que sirviera de solaz legítimo y honesto al grande y al pequeño, al rico y al pobre unidos por la fe cristiana y que arrebatando al obrero de la taberna, del club, del tugurio y de la prostitución, enderezara sus pasos en el orden moral y material, proporcionándole luz para su alma, conocimientos para su oficio y paz y bienestar para su hogar.

Todo ha sido en vano.

Reconstituída hace más de un año su Junta directiva, ha realizado supremos esfuerzos para levantar el decadente Círculo, y sus afanes han resultado baldíos.

Se han establecido y han estado funcionando dos escuelas gratuitas, una diurna para niños, y otra nocturna para adultos, ambas á cargo de un profesor titulado, tan digno de consideración y estima por su solícitud y competencia como por su moralidad y prendas personales, y si bien la primera se ha visto muy concurrida, la segunda no ha co-

rrespondido al fin de su fundación por la ausencia de los jóvenes obreros á que se destinaba.

Se han mantenido conferencias semanales sobre interesantísimos asuntos científico-sociales y religiosos, muchos de actualidad y á cargo de personas doctas é ilustradas, y la apatía de los que se llaman católicos, en todas sus clases, categorías y condiciones, sin excepción de una sola, ni de la más respetable, se ha marcado y señalado más y más por su alejamiento, en general, de estos actos.

Se han celebrado hermosísimas veladas donde se ha derrochado verdaderamente la más selecta poesía y la más escogida música de los grandes maestros del género clásico, y ni las bellezas del arte, ni los atractivos de la sublimidad han sido ariete bastante para romper la frialdad y atonía de los católicos.

Se ha apelado al teatro por medio de un discreto y distinguido cuadro dramático formado del seno de la misma sociedad, que ha puesto en escena á maravilla obras selectas y escogidas adaptadas á la índole del Círculo, y ni esto, ni los demás esparcimientos honestos establecidos, ni la creación de un montepío para los obreros, ni nada en fin ha contenido la muerte lenta que con el alejamiento y sucesiva disminución de sus socios venía amenazando al Círculo.

Al fin ha llegado su muerte. Ya no existe. La única obra, la única institución católica de carácter social que habia en Alicante ha desaparecido, y si un deber de prudencia nos pudiera aconsejar callar, otro de conciencia y de conciencia católica nos impone el deber de decir á todos los vientos que el Círculo Católico de Alicante muere por culpa única y exclusiva de los católicos y muy en particular de aquellos más principalmente obligados á trabajar y sacrificarse por la causa de Dios.

El esfuerzo de la Junta no se ha secundado por nadie. La apatía, la indiferencia y el desdén, cuando no la acre é inmotivada censura, ha sido la nota dominante de los que uno y otro día lamentan y claman contra la injuria de los tiempos, la desmoralización de las clases populares, la indiferencia religiosa, el desbordamiento de las ideas en el orden social y político y todos los gravísimos males que caracterizan la época actual. No, no tienen derecho á estos lamentos los que pudiendo contribuir á atajar el mal lo dejan crecer y contribuyen á él con su egoísta y criminal indiferencia; no tienen derecho á estigmatizar los tiempos presentes los que dejan la causa de Dios á la sola influencia de la Iglesia en una época en que se la combate en la prensa, en los ateneos, en el club, en el teatro y en todas partes donde se manifiesta la vida social. Lo ha dicho el Soberano Pontífice y no lo hemos de repetir nosotros: á la Iglesia y sus sagradas enseñanzas hay que defenderlas con las mismas armas que se las combate. Cada época, cada tiempo tiene su carácter propio y no hemos de acariciar nosotros la ridícula aspiración de pretender modificarlo con lágrimas y suspiros. La presente es de propaganda anticristiana en todas las manifestaciones de

la vida social, para producir el laicismo en la escuela, en los talleres, en el hogar del obrero, en las corporaciones particulares y públicas y en todos los actos de la vida humana. Es decir, para borrar el nombre de Dios de todas partes. Esta influencia demoledora solo puede contrarrestarse con otra análoga en la forma y contraria en la esencia, para que sus efectos lleguen y se infiltren por todos los ámbitos de la sociedad. Esta misión es la que de un modo particularísimo y muy importante han venido á llenar en nuestros tiempos los Círculos Católicos constituyendo una verdadera necesidad social y cristiana.

No contribuir á su sostenimiento, pudiendo, es incurrir á sabiendas en el delito de lesa vida social y cristiana y hasta de lesa Majestad divina.

Y esto han hecho los católicos de Alicante, en general, sin distinción de clases, condiciones y categorías.

Lamentamos proporcionar armas á nuestros enemigos, pero nos debemos á la verdad, por más que la vergüenza enrojecza nuestras mejillas al tener que confesar nuestra impotencia. En Alicante, población de cincuenta mil almas, no se han podido asociar cuatrocientos católicos que contribuyeran al sostenimiento de su Círculo con la módica é insignificante cuota de una peseta mensual. Este es todo el sacrificio que se les ha pedido. Y gracias pudieran darse si muchos de los que llegaron á asociarse hubieran cumplido con su única obligación, la de satisfacer dicha cuota, evitando el triste espectáculo de que muera el Círculo por no haber podido cubrir sus más perentorias atenciones.

En cambio en Alicante se acoge con entusiasmo á Belén Sárraga, prototipo de mujer repulsiva y repugnante por sus cínicas y demoledoras ideas, y á ciencia y paciencia de las autoridades superiores y locales desbarra públicamente contra la Religión, la Iglesia y los Sacramentos y proclama el amor libre sin que levante una sola protesta, antes al contrario, se la oye con entusiasmo, se la aplaude y se la festeja con solemnisimo banquete. Y á sus anchas desatina por la provincia, y los periódicos que se llaman de orden y aún católicos (*¿risum teneatis?*) la anuncian y se convierten en sus propagandistas. ¡Cuánto baldón cuánta vergüenza!

La muerte del Círculo arrastra en su caída su floreciente escuela, sus honestos esparcimientos para los obreros, sus conferencias científico-religiosas semanales, sus hermosas veladas artístico-musicales, su teatro festivo y moralizador y el centro adecuado de todas las obras católicas de esta ciudad y de propaganda sana y salvadora contra los vicios y errores de la época presente.

¡Caiga el estigma y la responsabilidad de este lamentable hecho sobre los católicos, sin distinción de clases ni condiciones, que, pudiendo, no han contribuido al sostenimiento de obra tan importante, necesaria y salvadora!



DOBLE ESCÁNDALO

Agentes por completo á la política que jamás nos ha merecido la menor atención, vamos á tratar hoy de un doble asunto que si bien se halla muy lejos de ofrecer el menor punto de contacto con esa general pasión que todo lo avasalla en nuestro país, pudiera parecerlo á los que no saben que nuestro periódico es esencialmente católico y nuestra pluma no sirve otros intereses que los trascendentales y sagrados de la perfecta Moral Cristiana, contenida en los preceptos de nuestra Santa Religión.

Hagamos un poco de historia antes de entrar en materia.

Al llegar el actual Gobernador civil de la provincia D. Hipólito Casas, fuimos invitados por esta Autoridad á una reunión que se celebró en el despacho del Gobierno civil y á la cual asistieron, con nosotros, la mayoría de los directores de la prensa local.

Con gran satisfacción y complacencia hubimos de escuchar allí de labios del Sr. Gobernador, frases de sano espíritu moralizador, inspiradas en una excelente ortodoxia católica y dictadas, según propia expresión, por el alma de un cristiano, viejo, amante de los prestigios y de las sublimes excelencias de la Sacrosanta Religión de nuestros padres.

¿En qué medida han respondido estas bellas palabras á la cruel y despiadada realidad de los hechos?

Esto es lo que vamos á examinar.

Anunciaron los periódicos la llegada á esta católica ciudad de una mujer que olvidada de las dulces prerrogativas de su sexo, dedica sus energías cerebrales á predicar las más extraviadas doctrinas del mal llamado libre pensamiento.

En el Teatro Circo celebróse há pocas noches, un meeting ó reunión ó lo que quiera llamársele, en el cual expuso la referida mujer su peregrino y libre pensamiento, tronando de un modo que merece toda nuestra execración contra los santos dogmas, contra los Sacramentos en general y muy particularmente contra el del matrimonio, base de la familia y de la sociedad.

En su delirio de sectario, arremetió contra todo lo sagrado, escarneciendo la doctrina católica con palabras, que nadie, sinó los extraviados y los herejes, hubieran sido capaces de tolerar sin protesta.

Pues bien, al acto, realizado con todas las apariencias y formalidades legales que son del caso, asistió un Delegado del Gobernador civil de la provincia D. Hipólito Casas, sin que ni una sola vez, por decoro, interrumpiera el raudal de escándalo y sacrilegio que brotaba de la libre boca de la pensadora en cuestión.

Primer desencanto para nosotros que habíamos creído y nos habíamos congratulado de las cristianas palabras oídas al señor Gobernador

en su despacho. El Sr. Casas, será, según su propio decir, un cristiano viejo, pero esta misma vejez de su cristianismo lo ha debilitado, á la inversa de lo que sucede con el vino, cuya fortaleza aumenta con los años.

La mujer á que nos referimos, en vista de las facilidades con que al parecer le brindaba la Autoridad Gubernativa de esta católica Alicante, aprovechó bien la ocasión, dando un segundo espectáculo, tan indigno como el primero, en el inmediato pueblo de San Vicente, bien apesar de aquel cristiano vecindario y de su cura Sr. Iñesta y Cañizares.

Otro de los aspectos que ofrece la gestión del Sr. Gobernador D. Hipólito Casas es el relacionado con la asquerosa llaga social, conocida bajo el impuro nombre de juegos prohibidos.

Este mal, que vá contra la tranquilidad y la paz de los hogares, se muestra ahora en toda su repugnante hediondez, no solo en la Capital, según de público se dice, y *El Correo* del dia 24 pone de manifiesto en su artículo *Puñales y navajas*, sinó también en los pueblos de la provincia, según referencias de nuestros corresponsales.

Todos esperábamos, en vista de las palabras del Sr. Gobernador, que á las veinticuatro horas de su llegada, cesara este estado de cosas, trasgresión evidente de los preceptos morales y de los mandatos explícitos de la Ley.

No ha sido así, y al escándalo de las vociferaciones librepensadoras se ha mezclado el ruido de las monedas cayendo sobre el tapete verde.

Las grandes palabras de virtud del Sr. Gobernador, no han tenido el simpático eco que hubimos de esperar los que las escuchamos de sus propios labios.

¡Gran lástima para nuestro católico pueblo, que las personas á quienes tiene confiada su guarda y dirección pierdan sus conciencias en este inmundo dedalo de la política, dejándole sufrir el doble escándalo de ver escarnecidas, vulneradas, desconocidas, una sacratísima Ley moral y otra vitalísima Ley civil!



SOLEMNIDAD RELIGIOSA

Un orador ilustre dijo en ocasión solemne una frase que ha pasado á la posteridad como exacta expresión de la inteligencia poderosa de un verdadero sabio; «solo Dios es grande», dijo el célebre Bossuet en aquella ocasión y en verdad que no fué aquella una afirmación vulgar, sino pensamiento profundo que nacía de la comparación de la magnificencia de un monarca poderoso con la corrupción y los estragos de la

muerte. Así, nosotros, ante la magnificencia del culto católico y al considerar la sublimidad y belleza incomparables de la Religión sacrosanta de Jesucristo, belleza y sublimidad que se manifiestan en todos sus actos y en todas las ceremonias de su culto, no podemos menos de exclamar imitando al sabio obispo francés: solo la Religión católica es grande, solo las ceremonias del culto católico, son capaces de hablar al corazón del hombre y elevándole sobre la bajeza del mundo, conducirle ante el Autor de tantas maravillas que le ofrece hartura cumplida y gozo inefable. ¡Bendita, pues, mil veces la Religión que tantas maravillas obra!

Nos sugieren éstas y muchas más reflexiones un acto verdaderamente grandioso, la profesión solemne de cuatro hermanas en religión del benemérito instituto de Siervas de Jesús, que tuvo lugar, como anunciamos, el pasado lunes en la iglesia de San Roque, residencia de aquel en Alicante. Todo allí era grandioso; el lugar sagrado donde se celebraba, la magnificencia desplegada en el decorado é iluminación del templo, la calidad de las personas que concurrieron al acto y, sobre todo, el motivo principal que lo producía. Las hermanas que habían de profesar, colocadas en sus respectivos reclinatorios, eran Sor Belén y Sor Felicia, de esta residencia, y Sor Buen Consejo, y Sor Sofía de la de Cartagena. Detrás de las nuevas profesas, se colocaron sus respectivas madrinas, las distinguidas señoras doña Manuela Pérez, viuda de Fernández, señorita doña Concepción Gutiérrez, señora doña Herminia Pastor de Such y señorita doña Remedios Carratalá; y detrás de ellas la Rvda. Madre Superiora y Hermanas de esta residencia. El resto del templo, no hay que decir como estaba: ni era posible que cupiera una persona más ni siquiera las que había. En el coro se hallaba nutrida orquesta, bajo la respetable batuta del señor Villar, con voces de la Capilla de la Colegiata.

Revestido el M. I. Sr. Abad de la Colegial, como delegado del excellentísimo é ilustrísimo Prelado, y de ministros los señores Guirau y Bonmatí, dió principio la hermosa ceremonia con el himno «*Veni Creator*», música del maestro Villar; y después de las preguntas de ritual á las nuevas profesas, comenzó la misa, obra de un fecundo compositor. Al llegar al *sanguis* y después que el celebrante dice aquellas memorables palabras: *Domine non sum dignus*, al acercarse á recibir las profesas el Cuerpo Sacratísimo de Jesucristo hicieron una por una la profesión solemne en medio del religioso silencio de los fieles impresionados por la grandeza del acto que presenciaban. Terminada la misa, el celebrante fué entregando á cada una el Crucifijo y el anillo y después postradas ante el altar y cubiertas con un paño negro, las madrinas que se hallaban colocadas en los ángulos del paño echaron flores sobre él, mientras la música interpretaba el salmo «*credidi*» puesto en música por el Sr. Villar. Al terminar éste, se levantaron las profesas y cada una fué á recibir la corona que iban colocando las respectivas madrinas sobre la cabeza de las hermanas, mientras la orquesta

interpretaba el *Veni sponsa Christi* del maestro D. Marcelino Semperé. Visiblemente emocionadas las nuevas profesas, se sentaron en el sitio arriba indicado y dió principio el sermón que fué pronunciado por el M. I. señor doctoral de la Colegiata. Presentó á Jesús como modelo de perfección y santidad, y apoyándose en un luminoso texto de San Pablo, sobre que hizo girar muy hábilmente todo el discurso, presentó á Jesús pobre, caritativo y obediente, con aplicación á los tres votos necesarios para la perfección á que aspiran las Siervas de Jesús; la oración fué hermosísima, profunda y oportuna, una oración muy digna de la justa estimación de que goza su autor entre las personas amantes de la buena oratoria sagrada. El precioso *Te Deum* de Pérez hubiera coronado tan fausta solemnidad, si el señor oficiante, lleno de santo entusiasmo, no hubiera sorprendido á los fieles con la elocuencia de su autorizada palabra, arrancando dulces lágrimas de alegría á sus distinguidos oyentes.

¡Bendita una y mil veces la Religión que tan grandes cosas realiza! Mil parabienes merecen cuantos de alguna manera contribuyeron á dar mayor solemnidad al acto, los señores sacerdotes, entre ellos el docto catedrático D. Antonio Sánchez Alcaraz, cura, aparte de los antes mencionados; las distinguidas damas que tuvieron la honra de servir de madrinan á las nuevas profesas y la Comunidad de religiosas Siervas de Jesús. Pero merecen mención especial y son dignos de que aquí se consigne el Excmo. é Ilmo. Prelado de la Diócesis, que comisionó el señor Abad de Alicante para mayor realce de la fiesta, la reverenda M. General del Instituto, á quien, despues de Dios, tanto deben las hermanas, en particular la gracia de la profesión, y á la Rvda. madre Superiora de esta residencia que con tanto acierto supo disponer todo lo necesario para tan grandioso acto, sin que faltara ni sobrara nada, tanto en lo que se refiere al ritual como para el decorado de la Iglesia.

Bendigamos al Señor que nos permite gozar los más puros placeres en medio de la corrupción social que nos envuelve y que nos hace sentir lo verdaderamente grande entre tantas cosas pequeñas como nos rodean. El conserve tan bello plantel de vírgenes cuyos frutos son ópimos y deliciosos.

ANTONIUS.



LA PEREGRINACIÓN Á SAN PASCUAL

Grandiosa, imponente, magnífica, entusiasta ha resultado la peregrinación eucarística á San Pascual de Villarreal, pues ha superado todas las esperanzas y excedido todos los cálculos y colmado todos los

deseos; los de los peregrinos, que han contemplado cara á cara la figura del seráfico hijo del Serafín de Asís, en medio del orden y compostura más devota; del ilustrísimo señor Obispo de Tortosa, que ha visto realizada la más ardiente de sus nobles aspiraciones, cual era la de hacer prosternar á toda la España católica ante el Santo del Sacramento; del cielo que ha visto en Villarreal otro cielo y otros santos semejantes á los de allá arriba, ocupados en cantar noche y día las glorias del Cordero immaculado.

Espectáculo verdaderamente consolador y admirable era el que ofrecían en la procesión de la tarde los adoradores nocturnos de Castellón, Villarreal, Nules, Alcalá, Tortosa, Benicarló, Vinaroz, Burgos, Onda, Almazora, Madrid, Lugo, Salamanca, Torrent, Valencia, Murviedro, Alicante, Lérida, Valdepeñas, Morella, etc., etc., cantando en tono grave y litúrgico el Trisagio y los himnos eucarísticos; del todo entusiasta y arrebatador era el que ofrecían los romeros en el camino, y más aún á la entrada de los grupos en Villarreal, al cantar con potente voz el himno de la peregrinación acompañados por las bandas, al vitorear con todas las veras de sus almas al Santo del Sacramento, al Papa-Rey, á la unidad católica y á los Obispos romeros; sublime al doblar silenciosos la rodilla ante la urna que guarda los sagrados despojos y murmurar oraciones que salían de lo más recóndito del corazón en favor de la Iglesia, de la pátria y de sus almas.

Treinta y cinco mil personas de todas las clases de la sociedad; mancomunadas en un solo pensamiento, ansiosas de una sola cosa, elevando á una su voz, sus manos, su corazón hácia el cielo en demanda de lo más santo, de lo más caro á los intereses de Dios, como es la glorificación de su Hijo Sacramentado en la tierra, no hay que dudarlo es un cuadro digno de las miradas de los hombres y de los ángeles, de la tierra y del cielo.

Treinta y cinco mil romeros, de todas las regiones de España, ondeando al impulso del viento sus 120 banderas y 300 estandartes, acompañados de 500 sacerdotes, de 50 religiosos de las Ordenes de Franciscanos, Dominicos, Carmelitas, Capuchinos, Jesuitas, presididos por dos Obispos y un Arzobispo, y por el propio rey de España, en representación del excelentísimo capitán general de Valencia Sr. Moltó, y el gobernador de Castellón.

Llevando en triunfo á Jesucristo Sacramentado por las calles de Villarreal, es, no admite réplica, uno de los plebiscitos mayores que ha obtenido la soberanía de Cristo-Rey en los últimos años del siglo XIX.

¡¡Glorificado y alabado sea por siempre el Santísimo Sacramento del Altar!!



EL HIDRO-GRAVÓMETRO

Con notable retraso por estar ausente de ésta, leo en el SEMANARIO CATÓLICO los dos números en que se ocupa de mi humilde personalidad D. Ramón Banús; apreciando en lo que valen sus observaciones, si como creo, no le guía otro móvil que el hacer luz sobre un aparato del que obtuve la Patente de invención sin pedir un céntimo á nadie y sin ninguna recomendación. Si reporta alguna utilidad, se habrá conseguido sin otra cooperación y si nó, solo yo habré perdido algunos ratos y algún dinero, sin ser mi ánimo sorprender á nadie. Poco amigo de polémicas que nada resuelven, y conociendo como el Sr. Banús las leyes físicas y mecánicas, así como la aspiral de Arquímedes, cuyo modo de funcionar es muy distinto, nunca pensé hacer milagros; y dije desde un principio, que eran inútiles las teorías hasta ver funcionar un aparato. Lo único que deploro es que de una manera embozada parece se burle de mis entusiasmos en vez de alentarlos; temiendo que *pueda seducir á muchos espíritus religiosos*. ¿Para qué? ¿Con qué objeto? De todos modos, le agradezco el que se haya ocupado del Hidro-gravómetro una persona tan ilustrada: y si consigo algo más que un juguete, con cangilones de un metro longitud y sin válvulas, tendría el gusto de invitarle, tomando buena nota de cuantas observaciones pertinentes me hiciera.

MANUEL PIÑÓN.



EFFECTUS SIMUL, EFFECTUS SEPARATIM SUCCESIVUS

Quando se ha de resolver un problema de regla de tres compuesta, puede hallarse el valor definitivo de la cantidad desconocida, determinando primero el que alcanzaría si dependiese solamente de una de las cantidades que influyen sobre él; hallando después en qué se convertiría este valor último por la influencia de otra de las cantidades de que depende; y así sucesivamente hasta llegar al valor definitivo que llegaría á alcanzar bajo la influencia que produciría, sobre el anteriormente hallado, la última cantidad de que dependiera. Así: para calcular el interés simple, por ejemplo, que al seis por ciento anual produciría un capital c en cinco años; se podría averiguar primero cuál sería ese interés si solamente dependiera de la cuantía del capital c , lo

que daría por resultado c multiplicado por seis, partido por cien; y averiguar después en qué se convertiría este resultado bajo la influencia del número de años que estuvo prestado el capital, resultando c por seis por cinco, partido por cien; todo esto bajo la base de que el interés simple depende, proporcionalmente, de la cuantía del capital, y también, proporcionalmente, del tiempo que dura el alquiler del mismo. El efecto producido sobre el interés, por el capital y el tiempo, separada y sucesivamente, es el mismo que producirían influyendo sobre él simultáneamente.

Cosa enteramente análoga sucede cuando se discurre en Mecánica para averiguar el efecto que sobre un punto material ejercen dos fuerzas que actúan sobre él simultáneamente. Dicho efecto es en definitiva el mismo que resultaría si dichas fuerzas obrasen sobre el punto material separada y sucesivamente. Con efecto: si hay dos fuerzas iguales y contrarias que actúan sobre un punto material; la primera, obrando sola, lo trasladará al extremo de la recta que marca la dirección é intensidad de aquella; y una vez trasladado el punto á este sitio, si suponemos que viene á actuar sobre él la fuerza segunda, que se contempla igual y contraria á la primera, sucederá que esta fuerza hará retornar dicho punto á su primitiva posición. Actuando simultáneamente las dos fuerzas, el efecto es el mismo: el punto material quedará en su mismo sitio; y esto se traduce diciendo que *dos fuerzas iguales y contrarias, actuando sobre un mismo punto material, se destruyen*, es decir que no producen movimiento alguno, ya que el generado por la una quedaría destruido ó anulado por el igual y contrario que produciría la otra. En este caso, el punto quedaría sin movimiento alguno, y se diría de él que quedaba en equilibrio, es decir sin movimiento, pero solicitado por las dos fuerzas.

Apliquemos este modo de discurrir al caso en que sobre el punto material actúen dos fuerzas angulares ó que forman ángulo: actuando solo una, llevaría el punto material al extremo de la recta que marcarse su dirección é intensidad; actuando después y desde allí la segunda fuerza, llevaría el punto material al extremo de la recta que desde allí marcarse la dirección é intensidad de dicha fuerza segunda. Actuando las dos, simultáneamente, el punto material quedaría también trasladado desde su posición primitiva á la última que antes alcanzó. Y de este hecho se infiere que la resultante de dos fuerzas angulares que actúan simultáneamente sobre un punto material sea, en dirección é intensidad, igual á la representada por *la Diagonal del paralelogramo montado sobre las direcciones é intensidades de las dos fuerzas componentes*: y esto es verdad atestiguada por la experimentación, y puede hacerse patente procurando aminorar grandemente las intensidades, y haciéndolas crecer después paulatinamente.

Quando las fuerzas angulares ó concurrentes son más de dos, la resultante de su acción simultánea, todavía se determina y se demuestra como igual á la que se halla en definitiva al considerar que cada una

obra separada y sucesivamente sobre el punto material, ó abreviando un poco, hallando la resultante de dos de ellas, después la resultante del par formado por esa resultante y la tercera fuerza; continuando así, asociando la resultante últimamente obtenida con otra de las fuerzas restantes, hasta que se llegue á apurar el número de éstas.

Al actuar dos fuerzas simultáneamente, en cada uno de los pequeños instantes del tiempo á que se refiere su intensidad, queda ésta representada por una recta diminuta, proporcionalá dicha intensidad, y diferente casi siempre en una y otra fuerza; y al ser solicitado el punto material por una y otra, se traslada á pequeña distancia, en el punto que sería extremo de la diagonal que se hallaría cuando obrasen sucesivamente; pues esta sucesión sería muy rápida, y se puede mirar como si fuese simultánea la acción de ambas, no destruyéndose la acción de la una con la de la otra, sino componiéndose ambas acciones, y dando un resultado final, igual al de su acción sucesiva. La serie de puntos que en los diferentes instantes del tiempo marcasse la mutación de sitio del punto material, compondrían ó formarían la diagonal del paralelógramo, montado sobre las intensidades y direcciones de las dos fuerzas concurrentes.

Como se vé, la argumentación que sirve de base á la demostración del principio de mecánica racional antes citado, viene á fundarse en el hecho de mirar la simultaneidad en cada pequeño instante del tiempo, como sucesión sumámente rápida, tan rápida como el pensamiento humano; punto de vista admisible ya que se comprende fácilmente que la simultaneidad y la sucesión solo se diferencian en el intervalo de tiempo que implica ésta, intervalo que puede ser de magnitud cualquiera; de modo que menguando éste hasta reducirse á cero, queda la sucesión trocada en simultaneidad; y si la cuantía del intervalo en la sucesión no influye en nada al determinarse el hecho de la traslación del punto al extremo de la diagonal, ya se comprende fácilmente que en la simultaneidad, ó sucesión rápida en cada momento del tiempo, sucederá lo propio. Así, pues, en la simultaneidad de acción, componiéndose las dos acciones de ambas fuerzas, no podrá dejarse de obtener el mismo resultado que se obtuvo actuando las fuerzas sucesiva y separadamente.

Queda ya explicado y justificado el principio de la simultaneidad y sucesión, utilizado grandemente en las ciencias matemáticas; principio fundamental que hemos procurado examinar y esclarecer, y que empezamos á cifrarlo en las pocas palabras latinas, que lo enuncian de una manera tan lacónica como elegante y expresiva: *Effectus simul effectus separatim succesivus.*

R. BANÚS.



MISCELANEAS

Contestando *El Noticiero* á una de nuestras misceláneas del número anterior en la que le decíamos con sobradísima razón que profesaba el arte del pasteleo, nos dedica un suelto en su número del domingo último, en el cual nos llama envidiosos más ó menos embozadamente. Sepa y entienda el colega que el pecado de la envidia tiene por antidoto la caridad y por mor de la misma le diremos que cuando se quiere estar bien con librepensadores y con católicos, los primeros le llamarán carca, beato y otras lindezas, y nosotros deberemos llamarle poco afecto á nuestra sacrosanta religión, toda vez que reincide publicando sueltos en abierta oposición á los principios católicos, é inserta en sus columnas noticias relativas á la propaganda anti-religiosa hecha por una desventurada en Alicante, San Vicente y Orán. Sepa también que de seguir por esos derroteros le retiraremos el cambio, pues entendemos que se ofenden los sentimientos católicos, con la insistencia en publicar el itinerario, pasos y proezas de la referida mujer. Tenga presente el colega, que: *Qui non est mecum contra me est.*

El pasado sábado dió á luz un robusto niño la esposa de nuestro amigo y colaborador de este SEMANARIO D. Antonio Cremades y Bernal.

Reciban los venturosos padres nuestra cariñosa felicitación.

Sería muy de desear que nuestro Alcalde destinase una pareja de guardias montados ó de á pié para que vigilasen convenientemente la calle de Maisonnave y sus alrededores, donde por la noche es peligroso el tránsito, por el número de beodos que al aire libre celebran sus saturnales.

Señor Alcalde: Los vecinos de la calle de la Verónica ruegan á usted que en beneficio de la higiene pública y privada, se les ponga un farol aunque sea viejo, pues constantemente están aspirando perfumes... que la oscuridad de la calle permite.

Con motivo de la clausura del Círculo Católico de esta capital, queda trasladada nuestra redacción y administración á la calle de Maisonnave, número 21, donde podrá dirigirse la correspondencia.



Al entregar el Papa la Bula del Año Santo á Mons. Marini para que la promulgara, pronunció estas palabras:

«Hacemos votos por que este Año Santo resulte propicio al orbe todo para bien de las almas; que el Señor se digne aplacar la ira á que los hombres le provocan, y que la familia cristiana, en masa, estime esta gracia en lo que vale, y saque de ella el debido aprovechamiento.»

Dicho lo cual, el Papa dió á los presentes la bendición apostólica.

El Imparcial, cansado de hacerse el juicioso, el prudente, el sensato, y dejándose de las contemplaciones que antes guardaba para no asustar á los incautos, que porque no mordía le creían inofensivo, se presenta estos días al descubierto y ataca de frente á Frailes y Jesuitas, al Clero y á los Centros de enseñanza católicos.

Con ocasión de unas reformas en la enseñanza, de las que hasta ahora no se sabe sino lo que dicen los anuncios de la prensa noticiera, *El Imparcial* pone el grito en el cielo porque cree que de ellas han de aprovecharse los Religiosos que dirigen establecimientos docentes, y perdiendo sus hipócritas apariencias de otras veces, arremete descompuesto contra la reacción, y después de abominar de Frailes, de Agustinos, de Jesuitas, de enseñanza católica en establecimientos dirigidos por el Clero, dice cosas como éstas:

«¿Qué enseñanzas resultan mas gratas para sacerdotes, Frailes y Jesuitas? Religión y moral, Historia sagrada, Latín...

»Perfectamente, pues según el plan propuesto por el espíritu *de reforma* del señor marqués de Pidal, durante los siete años que habrá de durar la segunda enseñanza, estableceránse clases quincenales de Religión y moral; no se perdonará ni un año.

»Se introducirá como asignatura nueva la Historia sagrada, un segundo golpe al acreditado Fleury.

»Y se estudiarán cinco años de Latín, precisamente ahora, que todos los pueblos civilizados procuran dar á la enseñanza un carácter esencialmente práctico.

»Pedir más equivaldría á solicitar gollerías, dirán á estas fechas los Maristas.»

Así, escribiendo al son del himno de Riego, preferimos á *El Imparcial*. Disfrazar la mala intención y el sañudo criterio de sectario, atenuar su liberalismo con hipócritas apariencias, produce mayor daño que estas arremetidas progresistas, pues muchos católicos bobos que antes se dejaban engañar por las buenas palabras, no podrán hoy menos de abominar de *El Imparcial*, como se abomina de *El País* ó de *Las Dominicales*.

El caso no es para menos, pues que todos son unos.

Nuestro querido amigo el celoso propagandista católico D. Alfonso Clavarana, director del apreciable colega *La Lectura Popular* de Orihuela, se halla totalmente restablecido de la penosa enfermedad que sufrió.

Nos alegrámôs mucho de que haya recobrado la salud tan excelente amigo á quien damos nuestra enhorabuena.

* *

Con objeto de celebrar las conferencias recomendadas por Su Santidad León XIII, se han reunido en Toledo, bajo la presidencia del Primado, Emmo. Cardenal Sancha, los sufragáneos de dicho Arzobispado Rdos. Obispos de Madrid-Alcalá, Coria, Plasencia, Ciudad-Real, Cuenca y Sigüenza.

Las reuniones dieron principio en el Palacio arzobispal, donde se hospedan los Prelados, el jueves, y habrán terminado el sábado.

* *

La ciudad de Tafalla y su distrito han determinado hacer, con aprobación y beneplácito de su Prelado, un testimonio de homenaje al Rey de los siglos, Cristo Jesús, con una solemnísima peregrinación que, con la gracia de Dios, se llevará á cabo el día 11 del próximo Junio.

El objeto de esta peregrinación, es el hacer un acto solemnísimo de homenaje al Sacratísimo Corazón de Jesús, y se ha elegido precisamente Tafalla para esta solemnidad, por ser la patria del Venerable P. Pedro de Calatayud, apóstol de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús.

* *

Con expresiva dedicatoria al director de nuestro periódico, se ha recibido en esta redacción un ejemplar del trabajo premiado en el certamen literario de Lérida con el título de *Influencia de la Instrucción primaria en la cultura de los pueblos*, obra de la cual es autor nuestro querido amigo don Antonio Cremades, y cuyo castizo lenguaje y bella exposición de su texto conocen ya nuestros lectores por haberla publicado este SEMANARIO en forma de artículos.

Agradecemos á nuestro amigo su atento obsequio, deseándole que su fecunda pluma produzca otros trabajos para bien de las letras de este pueblo.

* *

Dice *El Graduador* del martes en su núm. 6917.

«Anda, salero. —Telegrafían:

«El ministro de Fomento ha resuelto que todo lo que se recaude los miércoles en la Exposición de Bellas Artes sea para la construcción de una iglesia.»

¡Esto ya es el acabóse!

Como si no tuviésemos ya una iglesia en cada esquina.

A los pobres, á los pobres hay que socorrer, hipocritones; no á tanto y tanto gandul que aparece hoy cubriéndose con el manto de la religión.

A los pobres que son muchos y va formándose una legión que asusta.

Para ellos, para ellos, que iglesias ya tenemos bastantes.»

¡Frescura se necesita para tal desplante!

¿Pues qué hay alguna institución humana que haga más por los menesterosos y desvalidos que el catolicismo?

¿Quién fomenta las Conferencias de San Vicente de Paul, cuyo benéfico influjo se extiende de uno á otro polo? ¿Quién sostiene esos asilos que aquí y fuera de aquí dan alimento é instrucción al menesteroso? ¿Quién regenta y organiza la misma caridad del Estado? ¿Serán acaso los adeptos de las peregrinas teorías de *El Graduador*? Díganos el colega cuántos centros de enseñanza sostienen los que á la iglesia critican, qué caridad es la que ponen en práctica y qué eficacias proporcionan sus socorros?

Ante todo, querido colega, pongámonos las manos en el pecho y reconozcamos la verdad en cualquier parte que se halle.

SECCIÓN RELIGIOSA

CULTOS

Sábado

En San Nicolás.—A las siete y media misa de la Virgen con renovación de las Sagradas especies y bendición del Santísimo Sacramento, y á las ocho y media la conventual solemne; por la tarde á las cuatro vísperas y completas y á las cinco y media prosigue el ejercicio de las flores de Mayo.

En Santa María.—A las ocho misa de renovación y salve, por la tarde á las cinco y media el mes de María.

En la Misericordia.—A las seis de la tarde prosiguen las flores de Mayo, cantadas por distinguidas señoritas y dirigidas por el organista de la misma D. Mariano Borrás.

En las Capuchidas.—Prosiguen las hijas de María celebrando todos los días á las siete y media el Mes de las Flores con misa rezada y demás ejercicios.

Domingo

En San Nicolás.—A las ocho y media misa Conventual y por la tarde á las cinco después del coro, continúan las Flores de Mayo, con sermón que predicará D. Miguel Guirau, Pbro. de la misma.

En Santa María.—A las ocho y media Tercia y Misa Mayor solemne; por la tarde á las cinco continúa el mes de María con sermón á cargo de D. Arturo Martínez, Vicario de San Francisco; y procesión por la plaza de la Iglesia.

En Ntra. Sra. del Carmen.—Hoy se celebra la Mesada de Ntra. Sra. del

Carmen, siendo la misa de Comunión general á las siete y media, en la cual, cantarán las jóvenes, hermosas letrillas, alusivas al acto grandioso de la Comunión.

Por la tarde, á las seis, prosigue el mes de las flores y la Mesada de la Stma. Virgen del Carmen, predicando el nuevo presbítero D. Luis Campello, y cantándose la Salve, letrillas y despedida, después de la procesión de costumbre.

En la Misericordia.—A las ocho de la mañana Misa Mayor; á las cinco de la tarde continúa el mes de María, predicando D. Antonio Sánchez, cura de la misma.

En las Oblatas.—A las seis de la tarde continúa el mes de Mayo, predicando D. Rafael Borrás, vicario de Santa María.

Miércoles.

En Santa María.—A las cuatro solemnes vísperas con exposición del Santísimo Sacramento y á continuación el ejercicio de las Flores con sermón á cargo del referido Sr. Borrás.

Jueves.

En Santa María.—A las ocho y media se pondrá á S. D. M. de manifiesto y después se cantará Tercia y misa solemne.

En el oratorio de Jesús y María.—A las ocho y media habrá manifiesto del Santísimo Sacramento hasta las doce, con misa. El viernes y sábado se repetirá dicha función.

En las demás iglesias los cultos diarios de costumbre.

ACADEMIA DE MATEMATICAS

Preparación completa para todas las carreras del Estado, civiles y militares.

Repaso de las asignaturas del Bachillerato y carrera de Comercio.

Precios módicos.

CALLE DE MAISONNAVE, 21